

The Fashion Dream Team

Christian Dubay (*)

Fecha de recepción: agosto 2012

Fecha de aceptación: octubre 2012

Versión final: diciembre 2012

Resumen: El presente texto desarrolla lo que, como docente, se debe considerar al momento de formar profesionales que no sólo aprenderán lo teórico sino también lo que se necesita para formar un equipo de trabajo competente

Palabras clave: Diseñador - trabajo en equipo - interrelación - predisposición - responsabilidades - delegar.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 192]

Comenzando esta pequeña historia de vida, espero sumarles a todos, quienes por casualidad están ahí leyendo este texto que relato desde mi experiencia, algún punto de vista que se haya abandonado en el tintero, que se escondió de las miradas más intrínsecas y curiosas, que no deja de ser el más reconfortante premio para quienes trabajamos en el mundo de la docencia, esto es compartir y guiar al alumno en el camino de sus sueños. Cuando pensé en cómo sería trabajar con los alumnos en el aula de la manera más académica y correcta, docente/alumno, me di cuenta que tanto ellos, como yo, necesitábamos otra forma más íntima de comunicarnos. Quienes somos diseñadores sabemos, como dejarnos llevar por los sentimientos, por maravillarnos por los más simples acontecimientos, como reír y llorar y dejar en nuestro trabajo lo mejor de nosotros mismos y hasta un pedacito del propio alma sin dejar de ser responsables, correctos y justos, así que en ese momento de iluminación nació la más simple creación de todas enseñar; además de lo aprendido en el marco teórico, lo vivido, para que ellos se lleven ese recorrido de vida y lo hagan propio. Es decir que articulen cada conocimiento en forma práctica.

Para comenzar a entender el porqué, empezamos para ello con los alumnos, que llegan a la universidad el primer día algunos asustados, otros frustrados, la mayoría deseosos de más de lo que pueden entender aquí y ahora, apurados, emotivos, maravillados pero por sobre todo felices. Ellos que aprendieron una forma de estudiar, más individualista, de aprender, muchas veces de memoria, de comprender, la única opción que daba el texto, y que muchas veces no se condice con lo que creen que sienten y expresan, ellos son quienes para y por quienes pensé este camino. El Fashion Dream Team nos llame, y así nos preparamos para el show más grande jamás montado la vida misma. Mía.

Suya. Primero despejamos la cabeza y el corazón de todo aquello que nos era ajeno, miedos de no poder, de no cumplir con lo que el otro espera, con todas las amenazas externas que recibimos por quienes creen entender lo que es la carrera de Diseño misma, después maquillamos el mundo dándoles una opción más positiva y salimos a escena, a regalar sueños, a crear nuevas maneras de observar lo que nos rodea listos para crear, compartir y dejar a quienes nos precedan un pedacito de nosotros y una nueva visión del mundo que los representa.

La idea era empezar a trabajar en equipo, tarea muy complicada, pero no imposible para quienes ya tenemos varios años frente a los alumnos.

Lo primero fue empezar a romper con esos mandatos para quienes aprendieron a ser recelosos de otras opiniones, o para quienes consideraban la visión ajena como inválida o falta de criterio. Así que desde la primera vez que nos vemos, entendemos que este equipo no tiene fecha de vencimiento y que siempre estaremos los unos para los otros. Yo soy sólo uno más dentro del show y cada uno es necesario para que en él todo funcione. Crear confianza, compañerismo, empieza entendiendo que en el mundo de la moda desde donde quiera que se trabaje, nunca se está sólo, ni ajeno a la mirada de los demás.

Entonces, ¿Por qué no pensar así en el aula? desde el minuto cero nuestro grupo se formó para trabajar en equipo, donde todos aprendemos de la experiencia del otro. Como docente y capitán del equipo me preocupó por estar atento de las necesidades de cada uno, de reconocer sus talentos y de resaltar y corregir sus debilidades, pero por sobre todo de reconocerlos como individuos, desde su nombre hasta cada historia de vida. En cualquier ámbito de trabajo nos relacionamos, necesitamos y delegamos nuestra parte, para que el resultado sea óptimo, en el aula, las consignas son generales, pero cada uno contribuye con su bagaje personal, su visión, su problemática, su respuesta, su corazón. Es decir, cada uno actúa su papel protagónico pero esperando la interrelación con los demás participantes.

Siempre trabajé entre risas y alegría recordando cada instante lo afortunado que soy al poder hacer los que más amo, y eso es lo que cada alumno aprende en el aula...a amar su carrera, a divertirse con sus propios errores, a celebrar el éxito en equipo y a trabajar duro...a veces muy duro para lograrlo. Pero más que nada, lo afortunados que son de trabajar para cumplir sus sueños. Por ello no hay frustraciones ni desgano, ni voces que critiquen desde el criterio personal. Cuando las tareas son individuales, ¿cómo logramos que el equipo se comprometa? Bueno, cuando el premio es colectivo todos suman para alcanzarlo, pero cuando el premio es individual el compromiso es más fuerte. Me preocupaba que dentro de un gran todo ellos pudieran ver que se los reconoce uno a uno ¿Cómo? Una de las maneras es la calificación, pero muchas veces el premio está en saber que ahí están ellos, sentaditos, esperando que se

apaguen las luces, se prenda el proyector y comience el show, para participar como actores de su propia película, principales obviamente.

Cada integrante del equipo se compromete a cumplir, a ayudar, a trabajar y a estar para el otro si lo necesita. Los mails son comunes a todos, el número de celular, la información es en cadena y todos entendemos si algo no planeado sucede. Participamos en la idea del otro, lo aconsejamos, lo acompañamos y cuando el cuatrimestre termina sentimos que todos llegamos juntos a un mismo éxito.

Las calificaciones premian a quienes llegan en tiempo y forma, algo que enseñó con recelo sabiendo, que luego en el trabajo será estratégico y muchas veces definitorio. Entonces, para quienes se atrasan su trabajo es reconocido en forma diferenciada de los demás. Así todos sienten que sus esfuerzos son premiados y más que nada reconocidos.

Cuando se trabaja como si el aula fuera un centro de información, todo parece llegar desde cada punto del espacio, mails, agencias, contactos, lugares de alquiler, espacios de exposiciones, artistas, vestuaristas, estilistas, maquilladores, peinadores, modelos...la lista es eterna y para todos por igual, es así que los alumnos entienden el porqué de trabajar en equipo, y además ven los resultados en el momento por sus esfuerzos. Es muy significativo y realista. Ellos son quienes reconocen sus propios logros, y quienes también celebran los ajenos. Hacer una agenda laboral mientras aún son estudiantes, trabajar con presupuestos, participar de prácticas profesionales no sólo los forma de manera realista, sino que además les proporciona confianza para cuando salen de la universidad, y comienzan sus primeros pasos en el mundo profesional. Solos, pero juntos al final del día.

Creo en generar el trabajo de simulacro en el aula, donde se permite el espacio para las equivocaciones y aprender sin la carga de la dura realidad, donde el alumno se distiende y recibe la crítica con otra mirada, como observación y no como castigo por el error cometido. Como docente mi parte del sueño se cumple ahí, cuando los veo fuertes, entrenados, y realizados. Y cuando unos lo logran estoy ahí recibiendo a los nuevos que recién entran, y comienza todo otra vez.

Enseñarles como trabajar con responsabilidad, en forma profesional, con alegría y respeto por todos es la tarea más difícil, ya que ellos llegan con sus egos esperando hacer todo solos, pero con el transcurso del cuatrimestre esto desaparece para mostrar el verdadero fin del trabajo. EL equipo de la moda o como decimos nosotros en

nuestro aula, el *Fashion Dream Team*, está ahí en cada uno que suma y se vuelve un todo que apuesta a realizarse y a consolidar lo aprendido.

En fin y como conclusión es que espero primero me hayan entendido y compartan que la docencia no sólo es repetir lo aprendido en estos años frente a la clase, sino además crear, y forjar futuros colegas con quienes disfrutar de nuestro mundo de diseño. Personas felices que un día soñaron algo grande y lo alcanzaron, con nuestra ayuda, compañía y reconocimiento, porque todos estamos conectados, porque todos seguimos aprendiendo, porque todos disfrutamos de ver el mundo desde nuestra misma óptica. El trabajo en equipo les enseña a compartir, a controlar sus esfuerzos, a delegar las tareas, a responsabilizarse y a entender que el otro muchas veces está más capacitado para esa tarea que uno mismo, pero ante todo les enseña a vivir en armonía con el otro, y a sumar sus fortalezas, para alcanzar eso que buscan como resultado final. Realizarse como parte de quienes trabajamos el diseño todos los días es un sueño alcanzable.

Estimados lectores: aquí es donde la fama comienza y se paga con sudor, alegría y trabajo.

Abstract: This paper develops what, as a teacher, it must be considered when training professionals who will learn not only theoretical but also what it is necessary to form a competent team.

Key words: Designer - teamwork - interrelation - responsibilities - delegate - predisposition.

Resumo: O presente texto desenvolve o que, como docente, se devem considerar ao momento de formar profissionais que não só aprenderão o teórico senão também o que se precisa para formar uma equipa de trabalho competente.

Palavras chave: Designer - trabalho em equipe - inter-relação - predisposição - responsabilidades - delegar.

(¹) **Christian Dubay**, Diseñador de Indumentaria & Textil especialización rubros niños, jeanería e indumentaria masculina (Estudios Milán Fashion School, Italia) Saga Furs (Dinamarca). Capacitaciones en USA (N.Y, Miami). Productor de moda. Trendwatcher. Vestuarista. Vidrierista. Profesor en la Universidad de Palermo en el Departamento de Modas en la Facultad de Diseño y Comunicación.